Capítulo 1266 El Fin del Mundo

Una vez que todos abandonaron el campo de entrenamiento y se limpiaron, se reunieron en la mesa del comedor, donde Meifeng sirvió un festín.

"Como ha pasado un tiempo desde que comimos juntos, decidí celebrar un poco", dijo Meifeng.

Yuan sonrió: "Gracias".

Algún tiempo después, cuando terminó la cena y la mesa estuvo limpia con todos los presentes, Yuan respiró hondo antes de hablar: "Lo que estoy a punto de decir parecerá una locura, pero está sucediendo y no quiero que os asustéis".

"Ya me estás asustando, Yuan..." Wang Ming tragó saliva con nerviosismo.

Los demás asintieron en señal de acuerdo.

Yuan entonces les preguntó: "¿Recordáis cuando os conté sobre la verdad detrás de la Tierra, cómo solía pertenecer a los Nueve Cielos antes de separarse?"

Ellos asintieron.

Desafortunadamente, la Tierra se alejó demasiado de los Nueve Cielos y quedó privada de energía espiritual. Normalmente, cuando algo así sucede, el mundo eventualmente pierde su capacidad de autosostenerse y se destruye. Pero afortunadamente, el Señor ha estado protegiendo este mundo mediante una formación durante millones de años, previniendo su destrucción.

Sin embargo, su poder no es ilimitado, y algún día no podrá sostener esa formación. Por alguna razón, la formación que mantiene unido este mundo ha estado demandando más energía espiritual últimamente, y a este ritmo, el Señor ya no podrá sostenerla, y cuando eso suceda...

"¿El fin del mundo...?", murmuró Shi Lang con voz aturdida.

Yuan asintió: "Sí, la Tierra dejará de existir, junto con sus habitantes".





"¡¿Qué?!"

Todos allí exclamaron con voz de asombro después de escuchar esta noticia.

¡Espera! Esto es algo que ocurrirá en un futuro lejano, ¿verdad? ¡Por favor, dime que solo ocurrirá mucho después de nuestra muerte! — gritó Wu Zao.

Yuan sacudió la cabeza con una expresión solemne y suspiró: "El Señor estimó que solo podrá mantener la formación durante otros cien años si la formación continúa absorbiendo su energía espiritual al ritmo actual".

"¡¿CIEN AÑOS?!?!"

Claro, eso solo si la formación se mantiene en su estado actual. Desafortunadamente, el Señor también predijo que podría empeorar en el futuro, así que probablemente tengamos menos tiempo.

"¿Faltan menos de cien años para el fin del mundo...? ¿Cómo se supone que debo responder a esto...?", murmuró Wang Bingbing con una expresión de terror en el rostro, con la tez blanca como un fantasma.

Como era de esperar, los demás tenían expresiones similares. Al fin y al cabo, todos anhelaban un futuro, que parecía increíblemente brillante hasta hacía apenas unos momentos.

"¿Por qué el Señor no nos dijo algo tan importante? Tuvo muchas oportunidades de...", murmuró Hong Xiuquan, desconcertado.

"Probablemente no quería que os se preocuparais por eso innecesariamente", suspiró Yuan.

Tenía razón. No hay nada que podamos hacer, aunque lo supiéramos, así que solo nos preocuparíamos innecesariamente. Somos inútiles. Wang Ming apretó los dientes, frustrado.

"No diría eso", dijo Yuan rápidamente, y continuó: "El Señor os entrenó por una razón. Aunque no nos dará mucho más tiempo, podéis facilitarle el mantenimiento de la formación transfiriéndole vuestra energía espiritual".

Además, ya tenemos un plan en marcha, así que dejádmelo todo a mí. Haré todo lo que esté en mi poder para salvar la Tierra.





"¿En serio? ¿Qué planeas hacer? ¿Hay algo que podamos hacer para ayudarte?", preguntó Meixiu.

Yuan negó con la cabeza. "Me temo que no. Tenemos varias maneras de salvar la Tierra, pero la mayoría son demasiado laboriosas o logísticamente poco prácticas, así que decidimos restaurar el poder disminuido del Señor, lo que nos dará más tiempo para encontrar otro método para salvar la Tierra".

"Eso requerirá una enorme cantidad de energía espiritual, ¿verdad?", preguntó Meifeng.

Yuan asintió: "Sí, entonces necesito encontrar un alma perteneciente a un cultivador del reino de la Ascensión de Dios en los Nueve Cielos y traerlo a la Tierra para que nos ayude".

"¿Qué? ¡Parece imposible por mucho que lo pienses!", dijo Xi Murong.

"Es posible." Yuan recuperó su Señor Supremo Empíreo y explicó: "Las Armas del Alma pueden almacenar una sola alma, y como puedo invocar a mi Señor Supremo Empíreo en la Tierra, es muy probable que pueda traer un alma conmigo."

Chu Liuxiang luego preguntó: "¿Qué tan fuerte es un Cultivador en el reino de la Ascensión de Dios?"

"Están prácticamente en la cima del cultivo: son los cultivadores más fuertes que existen".

Al ver el rostro de Chu Liuxiang, Yuan continuó: "Sé lo que estás pensando. Ya tengo una idea de dónde ir para encontrar a alguien tan poderoso".

"De todos modos, hasta que encuentre esa alma, no podemos hacer nada más que rezar para que todo salga bien".

"Esto no va a ser fácil, pero intenta no preocuparte demasiado." Yuan sabía que solo los preocuparía innecesariamente, contándoles esta información, sobre todo cuando no podían hacer nada al respecto, pero no quería mantenerlos al margen de algo tan grave.

"¿Qué debemos hacer ahora?" Meifeng le preguntó de repente.





"Sé que no hay nada que podamos hacer para ayudar, pero seguro que hay algo que se pueda hacer ayudar para aliviar tu carga, ¿verdad?"

Yuan sonrió y dijo: "Sigue haciendo lo que haces normalmente. Así también me sentiré más tranquilo".

"Si tú lo dices..."

Una vez finalizada la reunión, todos regresaron a sus habitaciones para reflexionar sobre la situación.

"Oye, ¿qué opinas de la situación?" Wang Binging detuvo a Wang Ming antes de que entrara en su habitación y le preguntó.

¿Qué más da? Una vez más, somos demasiado débiles para hacer nada, así que Yuan se ve obligado a hacerlo todo solo. Aunque esta vez no podamos hacer nada, la próxima no será así.

Wang Bingbing sonrió al escuchar sus palabras y asintió: "Estoy de acuerdo, pero si queremos serle de alguna utilidad, tendremos que esforzarnos al máximo. Por eso, estoy pensando en ascender pronto al Tercer Cielo".

—Eso... podría ser una buena idea —dijo Wang Ming con aire relajado.

¡De acuerdo! ¡Ya lo he decidido! ¡Ascenderé en cuanto termine mi entrenamiento en la secta!

"Apuesto a que ascenderé más rápido que tú", dijo Wang Bingbing.

"¡Eso ya lo veremos!" Y sin decir nada más, Wang Ming entró en su habitación.

Cuando Wang Bingbing regresó a su habitación, inmediatamente entró en Cultivation Online y comenzó a planificar su ascenso.

Mientras tanto, dentro de su habitación, Chu Liuxiang le dijo a Yuan: "Lo siento".

"¿Por qué te disculpas tan de repente?" Levantó una ceja.

"Porque anoche... aunque probablemente no estabas de humor..."

Eso es una tontería, y no había forma de que lo supieras. Aunque admito que al principio no estaba de humor, no me arrepiento, pues después me sentí mucho mejor, así que gracias.





"¿Eso significa que volverás inmediatamente a Cultivation Online?", preguntó Chu Liuxiang.

Por mucho que quisiera pasar más tiempo con él, no podía culparlo por irse nuevamente.

Sin embargo, para su sorpresa, Yuan negó con la cabeza y dijo: "No, me quedaré aquí un poco más para pasar más tiempo con vosotras, contigo y Meixiu".

"¿En serio?" El rostro de Chu Liuxiang se iluminó de inmediato al escuchar sus palabras.

Él asintió con una sonrisa tranquila.

De repente, Chu Liuxiang se abalanzó sobre él y le dijo: "Si ese es el caso, deberías ir ver a Meixiu esta noche. Después de todo, serás mío mañana, todo el día".

Yuan se rió entre dientes: "Claro".



